

LA ESCUELA CHECA DESPUÉS DEL IMPERIALISMO SOCIALISTA

¿Cómo ha cambiado el sistema educativo checo después de 1989? Según contestó uno de los directores de escuela de aquel país: "Mucho. El ruso ya no es obligatorio. Los estudiantes tienen ahora más opciones que antes. Tanto a ellos como a los maestros se les brindan más oportunidades para viajar al extranjero; hay también más becas. Los directores adquirimos más libertades en la administración de las escuelas".

Eduardo Andere M.*

Visitó diversos tipos de escuelas en las diferentes Pragas. La ciudad de Praga, para efectos administrativos, está dividida en seis secciones o delegaciones denominadas Praga I a Praga VI. La tarea logística no fue fácil, pero el Ministerio de Educación, Juventud y Deportes de la República Checa me organizó una de las mejores agendas de trabajo que había tenido a lo largo de mi viaje por el viejo continente.

A pesar de mis dificultades para comunicarme en checo y de las sugerencias para desplazarme en taxi, de plano me arriesgué y, al igual que en los otros países, me trasladé de un sitio a otro en

transporte público. Por fortuna en Praga el transporte público, en especial el Metro, no sólo es moderno y limpio sino sorprendentemente fácil de usar, con una señalización que supera a cualquier otro sistema, quizá con la excepción del de Estocolmo, señalizado a la perfección. No obstante, cambiar y aprender nuevos sistemas de transporte cada diez días puede ser difícil y extenuante.

Aquí, como en todos los lugares que visité, una de mis primeras tareas fue conocer con detalle el sistema de transporte colectivo. Esto se debe a que he debido desplazarme de un lado para otro, de sol a sol, sin una planeación adecuada de agenda que engarce escuelas, ubicación y logística. En mi descargo debo decir que no se puede preparar una agenda ideal. Siempre he necesitado ajustarme a los deseos y tiempos de las escuelas. Así que además de conocer horarios, rutas y destinos del transporte público, mi tarea ha sido también descifrar tarifas.

En la mayoría de las ciudades visitadas se ofrecen esquemas tarifarios segmentados, ya sea para distinguir usuarios locales de foráneos o usuarios intensivos de esporádicos. Los checos tienen, en Praga, un sistema tarifario temporal y multimodal, que permite combinar trenes, tranvías y autobuses con la misma tarjeta. Lo que nunca supe ni aprendí con antelación es el esquema de uso de la tarjeta, lo que me ocasionó momentos difíciles con un policía que, disfrazado de civil, al revisar mi pase semanal cuestionó, en una discusión

* Profesor investigador de medio tiempo del ITAM, y asesor en temas de política educativa y escolar.



Para los checos, como sucede con el resto de los países europeos visitados, la educación es crucial para el crecimiento y la equidad

que duró más de diez minutos, en un vagón repleto de gente, la validez de mi boleto. Finalmente, después de gestos adustos, de la ayuda de un profesor checo cuyo español era impecable, con la mirada curiosa y, a veces, morbosa de pasajeros casi apelmazados, quienes seguro pensaron que habían dado con un polizón, el guardián de los andenes, no sin una plétora de argumentos y cuyos primeros ademanes no entendí, pero los segundos comprendí, me otorgó el beneficio de la duda. Allí aprendí que mi error consistió en deslizar mi boleto semanal a través las máquinas registradoras. Cada registró imprimía un sello con tinta roja. Tanto sello opacó la fecha de validez del boleto del metro. Los boletos semanales no se sellan sino sólo al principio. Mi ignorancia me causó un pequeño trago amargo. La educación sirve.

La agenda, las instrucciones y el servicio de transporte público siempre me ubicaron en las escuelas de los distintos distritos de Praga a tiempo. Algunas me impresionaron por su organización, liderazgo, amabilidad y hospitalidad. A partir de la autonomía checa de la influencia e imposición soviéticas, las escuelas fueron reorganizadas. Uno de los principales cambios consistió en que todos los directores fueron jubilados o recontratados como maestros. Por tanto, se reinició con todo un nuevo equipo directivo con un liderazgo moderno y una visión democrática.

Si uno observa datos e índices nacionales e internacionales de todos estos países emergentes o en transición de Europa central y oriental, sus avances en competitividad, educación y productividad han sido sorprendentes. Estudiosos de tal fenómeno de transición aducen que un factor crucial en el

drástico cambio de estas economías ha sido la esperanza y ansiedad de sus poblaciones de formar parte de la Unión Europea. Ser parte de este club les otorga un sello de democracia, libertad, prestigio y autonomía. El sello representa valores que fueron añorados por años de imposición, populismo y centralización.

El 1 de mayo de 2004 la República Checa se incorporó a la Unión Europea, junto con otros nueve países: Chipre, Estonia, Hungría, Letonia, Lituania, Malta, Polonia, la República Eslovaca y Eslovenia. Con esta inclusión la Unión Europea crece en número de países miembros a 25, y en número de personas a alrededor de 480 millones. Por tanto, la República Checa, considerada como uno de los países más occidentalizados de los que estuvieron bajo la antigua influencia soviética, está cambiando estructuras y liderazgos en el frente educativo. Para los checos, como sucede con el resto de los países europeos visitados, la educación es crucial para el crecimiento y la equidad.

Primera escuela

Se trata de una escuela ubicada en el centro de Praga, alojada en un edificio viejo cuya puerta a la calle disimula bien sus instalaciones. Aquí fui atendido por el director y por una maestra de inglés que además nos hizo el favor de actuar como intérprete entre el primero y un servidor. Por ser mi primera escuela, la entrevista duró más de lo normal. Aquí obtuve la primera barnizada sobre la complejidad del sistema educativo checo.

—Nuestra escuela es muy especial porque ofrecemos tanto educación primaria como secundaria (que incluye preparatoria), destacó

el director. Desde el tercer grado de primaria se divide a los estudiantes en dos grupos: los que quieren estudiar lenguas extranjeras y los que no están interesados. Para eso deben presentar un examen en el segundo año. Los niños que no pasan o que no quieren estudiar idiomas son ubicados y continúan en la primaria regular. Ésta es una primera división de los niños entre los más y los menos talentosos. Sin embargo, en esta escuela el número de alumnos que van a clases regulares es menor y a estos alumnos se les presta más atención tan sólo por el número. Menos alumnos por clase, más atención. Algunos incluso son de educación especial. Unos presentan problemas de dislexia u otras dificultades de lectura o escritura sin llegar a lesiones cerebrales serias. Para estos últimos el sistema provee escuelas especiales.

—Cuando todos los estudiantes terminan el quinto año de primaria deben presentar un examen para determinar su acceso a la educación secundaria. Los mejores alumnos, ya sea de esta escuela o de otras, van a los bachilleratos; los que les siguen acuden a las escuelas regulares. Cada escuela secundaria o preparatoria puede seleccionar una especialidad. Esta escuela ofrece formación académica general en su nivel secundario. Otras ofrecen especialización en ciencias o artes, por ejemplo. Aunque nuestra especialidad es en idiomas, buscamos dar una formación completa en todas las áreas para que los jóvenes tengan un menú amplio antes de decidir su interés.

—¿Cómo se financia a las escuelas? —le pregunté.

—El financiamiento en el sistema educativo se basa en el número de estudiantes: más estudiantes, más dinero —contestó.

—¿Cómo afectará a las escuelas la reforma curricular en ciernes?

—Las responsabilidades del ministro de Educación se delegarán a las regiones. La ley que reforma el sistema está aprobada en principio (2004) y se espera que entre en vigor para el ciclo escolar 2005-2006. En esencia el sistema cambia al concepto de currículum marco, aunque hay la libertad de que escuelas más tradicionales, menos aventureras, mantengan el currículum viejo (actual). El cambio más importante en éste es el que establece estándares: lo que los estudiantes deben saber al salir de la escuela. Los detalles del mapa curricular se dejarán a la escuela y al director. Con todo, aun en el caso del currículum actual, si el director de la escuela es un buen administrador, la flexibilidad es amplia. Al final el tema no es tanto curricular sino monetario. El problema para las escuelas será si dispondremos de recursos suficientes como para innovar en el aspecto curricular.

Segunda escuela

Me encuentro en una escuela que aparenta mejor nivel socioeconómico. De acuerdo con su directora,

el promedio de los estudiantes proviene de familias con nivel medio o quizás un poco superior.

Una de mis primeras preguntas fuera del cuestionario preestablecido para la directora de esta escuela fue:

—¿Cómo ha cambiado el sistema desde 1989?

—Tenemos más o menos el mismo sistema. El currículum escolar es el mismo. Se enseña lo mismo, aunque con nueva información. El cambio más importante es la enseñanza de lenguajes. Durante ocho años ha habido discusiones acerca de los cambios requeridos y deseados para el sistema, pero hasta la fecha nada nuevo se ha puesto en marcha. Además, es difícil predecir el sentido de los nuevos cambios. El trabajo de los maestros seguirá siendo el mismo. Lo único que deberán aprender es a ampliar su conocimiento del mundo, de unos cuatro o cinco países a muchos más. Gran parte de las modificaciones a la educación dependerá de los maestros mismos. Unos cambiarán; otros no.

—Recién nos independizamos de la Unión Soviética. Hubo muchos cambios positivos en la burocracia que duraron unos cuatro o cinco

años. Sin embargo, a mi parecer, hemos regresado a la situación anterior o incluso peor.

—¿Cuál es el salario de los maestros de secundaria?

—El salario nominal es de 16 mil coronas checas (aproximadamente 755 dólares en enero de 2007). Lo que en realidad llevan a casa es 11 mil coronas al mes, es decir, 517 dólares mensuales.

—¿Los directores pueden despedir a los maestros?

—Sí, pero lo más probable es que el maestro lleve el caso a juicio.

Para ayudarme a entender el tema de los salarios le pregunté a un experto académico sobre cuán altos o bajos eran los salarios de los maestros de las escuelas.

—Todos los maestros de las escuelas tienen formación del nivel superior, respondió. Si comparamos sus ingresos con los de otras profesiones del mismo nivel, sus salarios son muy bajos. Y esto se agrava en la universidad. Yo tengo aquí como profesor universitario un salario más bajo que el percibido por un maestro de primaria. Se pensó, con aquello del cambio de régimen a partir de 1990, que las cosas mejorarían en este rubro. Pero no sucedió así. Para ser maestro de los niveles de primaria, secundaria o preparatoria se debe contar con un título universitario, con especialidad normalista en áreas como matemáticas o ciencias. Sin embargo, lo positivo es que abundan los centros de educación superior para la formación de maestros. Por ejemplo, aquí en Praga tenemos la Universidad de Karlova o la Universidad Carlos de Praga, fundada en 1348 (www.cuni.cz). En Bohemia hay siete universidades y en Moravia, cinco. Además de estas instituciones públicas también han aumentado los institutos privados.

Tercera escuela

La tercera escuela es una secundaria con todos los niveles o grados, especializada en matemáticas y ciencia.





—¿Cómo ha cambiado el sistema desde 1989? —fue mi primera pregunta a la directora.

—Lo que más ha cambiado es que ahora tenemos más equipo, más materias en el currículum, inglés en lugar de ruso, y los bachilleratos de ocho años. Ahora funcionamos con tres autoridades: dos locales (una para todo Praga y otra para Praga VI) y una nacional. Ahora mismo están en proceso de delegar cierta autoridad de Praga a Praga VI. Esto es bueno para las escuelas. En nuestra escuela lo es porque Praga VI nos conoce mejor que Praga y que la autoridad nacional. Nuestra burocracia es mucha y muy costosa. Se ha intentado descentralizar el sistema, aunque la descentralización ha llegado a las autoridades locales pero no a las escuelas. En lo concerniente a autonomía yo puedo decidir entre 10 y 15% de los salarios de los maestros. Sin embargo, esto depende de la cantidad de dinero que la escuela recibe, lo que está en función de su número de alumnos. Del dinero que recibimos en la escuela les pagamos a los maestros.

—Antes de 1990 el Ministerio de Educación ordenaba y manejaba todo con muchas oficinas espar-

cidas por todas partes. Ahora un buen número de esas actividades o funciones han sido delegadas a las autoridades locales.

Como la respuesta no me permitió aclarar hasta dónde el director ejerce influencia real en los salarios, le pregunté a un experto, quien me dijo:

—Existen salarios fijos establecidos por el gobierno para todos los maestros. Sobre este salario fijo, los directores tienen la libertad de fijar un sobresueldo. Las negociaciones salariales nacionales se realizan entre el gobierno y el sindicato por medio de comisiones tripartitas, gobierno, trabajadores y empresarios. Los directores pueden aumentar su disposición de recursos si aumentan el número de estudiantes por clase, digamos de 25 a 30. De esta manera podrían tener recursos para más cursos con materias optativas o especiales o mejores salarios para sus maestros.

De regreso con la entrevista a la directora de esta escuela en turno le pregunté:

—¿Tiene la escuela junta escolar?

—Sí, tenemos una junta escolar, pero funciona más como órgano asesor que decisorio, como órgano

para compartir información. Mi jefe está en Praga VI y fui nombrada por un comité que funciona desde allí.

—¿Cuánta demanda tiene su escuela?

—Nuestros alumnos provienen de todos los niveles socioeconómicos. Nuestra oferta se queda corta ante la demanda, así que este año tendremos que rechazar solicitudes de admisión. El método de decisión es por orden de presentación de solicitudes; se atiende primero al que llega primero. Los papás o los estudiantes arriban directamente a la escuela o hablan por teléfono para reservar un lugar. Si los niños o jóvenes se quieren inscribir a la especialización en matemáticas deben además presentar un examen. De un total de 60 o 70 solicitudes sólo podremos aceptar 30. Como esta escuela no es un bachillerato no siempre recibimos a los mejores estudiantes. Los mejores presentan su solicitud en forma directa en esos primeros.

Aunque en principio el sistema de elección libre de escuela para padres de familia o estudiantes es común en la República Checa, si un alumno es rechazado por la escuela de su predilección, el plantel de su localidad o comunidad debe aceptarlo.

En una de sus últimas respuestas la directora me dijo: —La escuela tiene que ser una escuela para todos los niños.

Cuarta escuela

La siguiente fue una escuela autodefinida como selectiva por mis entrevistadas. Ofrece estudios secundarios o de preparatoria con tres modalidades: de cuatro, seis y ocho años.

Ninguna de las cuatro personas con quienes conversé, en forma simultánea, conocían o habían escuchado la palabra PISA referida a evaluaciones internacionales. Sin embargo, la expresión evaluación estandarizada no les fue extraña en absoluto.

—Aparte de Calybro y Zsyo hay una compañía que evalúa a los estudiantes cuando están listos para dejar la escuela a la edad de 18 o 19 años. Su nombre es CERMAT.

—Háblenme del perfil de sus estudiantes —les pedí.

—Tenemos una población estudiantil de 690 alumnos —fue la respuesta—. La mayoría proviene de familias con estudios profesionales y de buen nivel socioeconómico. Seleccionamos a nuestros estudiantes con base en exámenes. El Ministerio de Educación nos dice cuántos grupos podemos ofrecer y con eso tenemos que administrarnos. Este año abriremos siete grupos de 30 estudiantes cada uno. De esa manera pactamos un número de pupilos con el Ministerio. Los exámenes de admisión otorgan calificaciones en número y la selección se hace con base en los números obtenidos. Una vez alcanzada la cuota, se cierra la admisión.

—¿Quién es su jefe? —pregunté a la directora.

—Mi jefe trabaja para el ayunta-

miento de Praga IV. Tenemos una junta escolar de padres de familia, pero funciona sólo para fines de información. Sin embargo, con la nueva ley las escuelas deberán organizar un consejo escolar de padres de familia que funcionará como autoridad dentro de las mismas. Los directores tendremos menos autonomía, lo cual es positivo porque no deberíamos tener libertad en todo. Por supuesto, la calidad de la nueva junta escolar dependerá de quienes la integren al fin y al cabo.

—¿Cómo ha cambiado el sistema desde 1989?

—Mucho. El ruso ya no es obligatorio. Los estudiantes tienen ahora más opciones que antes. Tanto a ellos como a los maestros se les brindan más oportunidades para viajar al extranjero; hay también más becas. Los directores adquirimos más libertades en la administración de las escuelas, por ejemplo, en cursos optativos, en los programas de estudio y en la administración del presupuesto. Todo esto sucede en los escuelas

bachillerato o *Gymnaziums* y de educación básica *Základní Skolas* (primarias y secundarias).

Respecto de la misma pregunta, algunos maestros de las escuelas visitadas opinaron lo siguiente:

—Ha habido muchos cambios en las escuelas. Hay ahora más libertad en temas curriculares y en los métodos de enseñanza. Un cambio importante es la selección de directores. Antes era hecha por el régimen, ahora el responsable es un consejo de autoridades. Todos los libros de texto se renovaron. Se eliminó el enfoque que privilegiaba la memorización.

—Ahora los directores son más independientes y prevalece más democracia en las escuelas. ♣

© Eduardo Andere Martínez
D.R. © 2007 Editorial Santillana,
S.A. de C.V.

**¿Cómo es la mejor educación en el mundo? Políticas educativas y escuelas en 19 países. Aula XXI-Santillana, México, 2007, pp.163-167.*

Suscribase hoy a la excelencia educativa

2001 Educación

Llene esta forma y deposite \$360.00 a la cuenta Banamex 2797925 sucursal 0661,
a nombre de **Editorial Educación 2001, S. A. de C. V.**

Suscripción en Estados Unidos, U.S. \$70.00. Europa, Centro y Sudamérica, U.S. \$80.00.

Nombre: _____

Dirección: _____

Colonia: _____ Ciudad: _____

Entidad federativa: _____ CP: _____

Teléfono: _____ Correo electrónico: _____

Suscripción a partir del número: _____

Una vez efectuado su pago, envíe el comprobante por fax o correo electrónico;
y la confirmación vía telefónica de la recepción del mismo, para brindarles un mejor servicio.

Tels. 56-62-01-56, 56-63-07-41 y 01-800-55-57-38-98